

## EL APOYO DE URUGUAY A HAITI

Autoridades, Señoras y Señores, con vuestra atención y generosidad por permitirnos este espacio, compartiremos nuestra experiencia en Haití dentro de MINUSTAH; y nuestra visión de que acciones deben desarrollarse en el futuro para que todos los esfuerzos llevados a cabo, logren el objetivo de ver una nación haitiana segura y productiva, en que sus habitantes logren superar los actuales indicadores de pobreza.

Para hablar de nuestra llegada a Haití debemos remontarnos al 1º de junio del 2004, fecha en que fue instalada la misión del Uruguay.

Asumimos este compromiso, luego de un pormenorizado análisis desde un punto de vista político-social de la realidad haitiana, y a pedido del Consejo de Seguridad de instalar MINUSTAH.

El gobierno, los partidos políticos, el pueblo uruguayo, todos sentimos que en Haití juegan los afectos de cooperar con un país que tiene vínculos históricos con Uruguay. Lo sentimos país hermano y como tal tenemos la obligación de aportar nuestra ayuda acorde a nuestras posibilidades.

En este marco, dicho sentimiento se comprueba y renueva en forma anual, cuando el Parlamento Nacional, bajo el consenso de todos los partidos políticos analiza nuestra presencia en Haití, habilitando la promulgación de la ley que autoriza la salida de tropas a MINUSTAH de nuestro territorio .

Nuestra participación en MINUSTAH se basa en el respeto irrestricto a dos principios fundamentales : el mandato del Consejo de Seguridad y la voluntad del gobierno democráticamente electo en Haití.

Estamos firmemente convencidos en la necesidad de apoyar y defender lo que el gobierno Haitiano elegido democráticamente demande para reconstruir su Estado de Derecho, el Sistema Judicial, su Sistema Penitenciario, potenciando al mismo tiempo sus fuerzas productivas para alcanzar un desarrollo sustentable.

Aspiramos a poder desarrollar la capacidad de generar soluciones a los problemas básicos de la población, generando alternativas económicas que permitan crear fuentes de trabajo y poniendo al alcance de los haitianos los productos que les faciliten una vida digna.

Ahora bien, hasta el momento que hemos llevado a cabo como país en la consecución de estos objetivos?

Aportamos nuestra colaboración para que pudieran llevarse a cabo las elecciones en el año 2006, llegando incluso a trasladar en asnos el material del sufragio, a aquellos lugares en que los vehículos motorizados no podían acceder.

Asistimos a reuniones de los países cooperantes, donde siempre mantuvimos nuestra visión de que la cooperación económica debe ser paralela al proceso de reconstrucción.

Simultáneamente acompañamos lo que dio en llamarse la instalación del Grupo del 2X4, 2X7 y 2X9, sin perjuicio de apoyar futuras incorporaciones de países hermanos, deseosos de colaborar en esta importante misión.

En el contexto del grupo del 2X9 que se ha reunido en forma constante, hemos hecho un seguimiento periódico de Haití y del desarrollo de la MINUSTAH, siendo la reciente reunión de Montevideo un buen ejemplo de la vigencia de este mecanismo, en la que sobresalió el consenso sobre la situación actual y nuestra participación latinoamericana.

Quizas una idea de la magnitud de nuestro compromiso con Haiti es el numero de efectivos que Uruguay despliega, ya que representa el 44% del total del personal uruguayo desplegado en misiones de paz, constituyendo a su vez el 16% del total de los que integran MINUSTAH. En total desplegamos 1.146 ciudadanos de uniforme, entre los cuales hay 55 mujeres, que representan el más alto contingente femenino en Haití, cuyo número es el 4.8% del total de nuestra fuerza allí desplegada. Entendemos que su participacion es importante dado que su presencia ademas de facilitar la equidad de género, ayuda a una mas rapida reconstruccion del entorno familiar haitiano.

Proximamente se incorporaran por parte de la Armada Nacional 16 lanchas destinadas al patrullaje de vias fluviales y el mar territorial haitiano, apoyando la explotacion y conservacion de los recursos icticolas, y al mismo tiempo asegurar un mas eficiente combate al fenomeno del contrabando y el trafico de drogas.

Asimismo en el ano 2009 recibiremos en nuestra Escuela Naval una alumna haitiana, la que si finaliza con exitos sus estudios, alcanzara el grado de Oficial. De alguna forma el hecho de que se trate de una persona del sexo femenino reafirma nuestro compromiso con la igualdad de genero.

Ademas del aporte estrictamente militar, el Uruguay ejecuta proyectos que involucran a otras areas de gobierno nacional como por ejemplo :

- apoyo al sistema de comunicaciones de Haiti destinado a reestablecer su conductividad,
- la provision de Unidades Potabilizadoras de Agua de facil traslado, instalacion y operatividad, que ademas cuentan con un muy bajo costo de manutencion. Las mismas que han sido desarrolladas en el Uruguay, se utilizan en distintas partes del globo con la misma eficiencia que estan demostrando en Haiti,
- se estudia la construccion de plantas de potabilizacion y de saneamiento, aunque para este objetivo es necesario contar con recursos de inversion,
- se impulsa la pesca artesanal y de altura para consumo interno y la eventual exportacion,
- en el mediano plazo estudiamos la implementacion de proyectos destinados a potenciar la produccion agricola con el fin de abastecer en una primera etapa el mercado interno, para luego llegar a la exportacion de los excedentes.

Creemos que esta serie de ejemplos de nuestras actividades presentes en Haiti demuestran la filosofia con la cual encaramos esta mision, o sea la conveniencia de trabajar de una forma más articulada y simultanea en lo que podría llamarse la línea de “peace keeping” –mantenimiento de la paz- y de “peace building” –reconstrucción de la paz.

Estamos convencidos que nuestras naciones han demostrado que sabemos y podemos trabajar en este tipo de operaciones de manera combinada, mostrando a la comunidad internacional que la región ocupa un espacio en el que ejerce influencia para adoptar sus propias decisiones.

Ahora bien, por sobre todos los esfuerzos individuales de cada país u organización, debemos destacar que el Estado de Haití, todavía institucionalmente debil, aunque propietario de una fuerte identidad nacional, necesita el apoyo coordinado de toda la comunidad internacional para superar sus limitaciones.

No se alcanzará un estado totalmente seguro hasta tanto se logre una economía sólida que desarrolle fuentes de trabajo con niveles de producción tales que generen ingresos suficientes para que la nación pueda solventar sus necesidades primarias, y para ello es necesario contar con la ayuda externa.

Para ello, apelamos a las naciones desarrolladas para que realicen las inversiones necesarias en proyectos de rápido y alto impacto, relacionadas con las actividades agrícolas, pesqueras , ganaderas e industriales.

También hacemos un llamado a los organismos internacionales, para que rapidamente implementen programas de enseñanza y tecnificación en aquellas áreas productivas, que reciban inversiones, asegurando de esta forma la continuidad de la produccion y el desarrollo interno.

Asimismo es necesaria la cooperacion de los paises desarrollados para que permitan un adecuado acceso a sus mercados de los excedentes de produccion que se generan o generen en Haiti

Pensamos, que estas palabras no están lejos de poder concretarse. Hasta ahora se avanzó en seguridad, pero como dijimos no es suficiente. Se necesita avanzar en desarrollo económico, para lo cual aportamos estas ideas.

Esta Misión nos merece, entre otras, una gran reflexión dentro de nuestras fronteras. Nuestro personal militar que experimenta las limitaciones propias de toda Nación en vías de desarrollo, ha podido presenciar como otros seres humanos han nacido en un entorno lleno de carencias, por lo que han podido aumentar su sentido de solidaridad con otras personas, lo que trasladan a su retorno a sus hogares y su entorno social.

Es decir nuestra presencia militar va dirigida a generar las condiciones de seguridad, de manera paralela al desarrollo socio-económico.

Y cuando mañana nos retiremos, aspiramos a que quede una estructura que pueda asegurar el poder del Estado.

Estamos todos convencidos que nos retiraremos cuando el gobierno Haitiano entienda que tenemos que irnos. Porque siempre hemos sostenido que nuestra presencia depende de la voluntad del pueblo haitiano, dado que hemos venido para colaborar y no para interferir en sus asuntos internos y mucho menos pretender imponer ideas o hechos sin su voluntad.

Muchas gracias.